

VIVIR¹⁰

C I U D A D R E A L

JUAN CARLOS PINO • Escritor y periodista

Nació en Almaguer, un municipio del Departamento del Cauca, en Colombia, fundada por un natural de Corral de Almaguer, del reino de Toledo, en el siglo XVII. Es profesor de Comunicación de la Universidad del Cauca, en Popayán, aunque hace tres años que reside en Ciudad Real, donde está realizando el doctorado en Filología. Acaba de publicar en la Biblioteca de Autores Manchegos la novela *Noche de fusiles*, su tercera obra literaria. Estos días se encuentra de nuevo en Colombia donde prepara la presentación de este libro tanto en su universidad como en la capital, Bogotá.

«Hay una violencia cotidiana que se esconde detrás de una caricia»

DIEGO FARTO / CIUDAD REAL

Juan Carlos Pino es una persona afable y sonriente, que sin embargo se expresa con rotundidad, tanto si habla del futuro del libro, como de la necesidad de nuevas formas de escribir para los lectores digitales, y aún más de la situación del periodismo en su país.

¿Cómo ha llegado a editar esta novela en la BAM?

El año pasado, cuando salió la convocatoria de la BAM, hacía el mes de noviembre, vi que cumplía con los requisitos de residencia en Ciudad Real y de extensión de la obra. Entonces decidí enviar el texto.

Dada su nacionalidad colombiana y el título de la novela es inevitable preguntar: ¿Hay mucho de Colombia en ella?

Sí tiene mucho que ver con Colombia, pero sobre todo tiene mucho que ver la condición humana. Es una novela sobre las violencias cotidianas, esas violencias que se pueden esconder detrás de un beso, de una caricia, de una palabra o de una mirada. En ese sentido, la novela cuenta una historia que puede transcurrir en Colombia o en cualquier otro país del mundo. *La noche de los fusiles* es la historia de un hombre que recorre de sur a norte una ciudad y en ese recorrido va contentado lo que le va sucediendo, pero también va contando su propia historia a través recuerdos, y la historia de un pintor del museo dónde trabaja y la de la hija del pintor. No quería hacer un novela de la violencia específicamente colombiana, lo que quería era hablar es de todas esas violencias que son cotidianas.

Situaciones como la de su país o la que se pueda dar en determinadas zonas de España, ¿invitan a una reflexión más detallada sobre esas otras violencias?

Creo que sí. La violencia es un elemento que está pegado al hombre independientemente del lugar dónde habite y uno a veces, sin darse cuenta, transciende también esas grandes violencias como la del terrorismo para darse cuenta de que tiene otras vías. Por ejemplo, a mí me parece una violencia demasiado fuerte la que producen los políticos cuando toman decisiones que favorecen a otros injustamente. Los escritores tenemos que poner sobre la mesa esos escenarios, esos espacios, esos he-



Juan Carlos Pino repasa las hojas de su novela en un rincón de Ciudad Real. / TOMAS FERNÁNDEZ DE MOYA

chos personales que nos recuerdan como es la realidad.

¿Noche de fusiles traslada a Ulises al terreno de la literatura latinoamericana?

Pensaba mucho en Ulises cuando escribí la novela porque precisamente ese regreso el personaje nunca sabe si va a llegar a su casa. Cuando sale de su casa por la mañana el protagonista dice «volveré esta noche», en el ca-

mino de regreso recorda que ha dicho eso y se pregunta «¿volveré de verdad?», aunque ya está viéndolo la casa en la distancia. Esto tiene que ver con Ulises, pero también con otro tipo de referente, el mito de Sísifo, al que los dioses han condenado a un trabajo sin esperanza, pero ya Albert Camus, decía que hay que imaginar a Sísifo dichoso, que goza del roce con la piedra o cuando la ve

rodar montaña abajo. Muchas veces la vida es así, con un regreso constante que hay que empezar cada día con pequeñas variantes. El individuo espera cada mañana que hay algo que va a cambiar su vida.

¿Va a publicar la novela en Colombia?

La idea es ir con la edición de la BAM. Estamos preparando con la Universidad del Cauca una

«La pregunta es cómo tenemos que escribir para poder servir a esos lectores que se están formando en la imagen»

presentación para mediados del mes de noviembre. También estamos haciendo contactos para que haya una presentación en Bogotá hacia finales de noviembre. No habrá una edición colombiana.

Como escritor, periodista y estudioso de la comunicación, ¿no le impone respeto que se esté hablando constantemente del fin de la edición en papel?

Me da mucha tristeza, pero dudo mucho que las novelas y los libros vayan a desaparecer, a pesar de que hoy en día hay obras literarias en la red y todo ese tipo de escritura digital que va ganando espacio en los periódicos, que también están pasando una crisis muy dura. Pero los libros son independientes de la técnica con que están impresos. No me parece que el libro vaya a desaparecer, aunque tendrá que saber convivir con esos otros medios. La pregunta es cómo tenemos que escribir para poder servir a esos lectores que hoy en día se están formando en la imagen.

¿Cuál es su análisis del periodismo en su país, con ese condicionante de violencia tan presente?

Veo en el periodismo un poco el reflejo de lo que ocurre en el país. Hay un grupo de periodistas muy críticos con todo lo que sucede en torno a la candidatura a la reelección de Uribe, y hay otro periodismo que le brinda al Gobierno todas las pleitesías. Los canales privados de televisión, por ejemplo, son absolutamente gubernamentales en sus tratamientos informativos, en la medida en que estos medios son los que llegan a más gente, de alguna manera están condicionando la opinión. Yo le reprocho al presidente que está polarizando el país. En ese sentido, no hay peor ciego que quien no quiere ver.

Y entre los medios europeos, ¿hay también ciegos?

Yo creo que muchos también. Parece que muchos son seguidores de nuestra prensa.